

La BOLA DE LAS MUJERES



Cantaré esta Bola, público querido,
con gusto y grandes placeres,
les vengo a decir, lo que son de malas
muchisísimas mujeres.

Cuando pretendan a alguna,
primero deben de ver
que sea de buena familia
y que sepa hacer quehacer.

Hay unas muchachas en la actualidad que no saben ni guisar, (dad, pero con descaro dicen a sus padres: yo ya me quiero casar,

**Y si sus padres se oponen
que contraigan matrimonio,
estas muchachas malvadas
se vuelven hasta el demonio.**

Dicen con descaro las muy pica-
si no me dejan casar (ronas,
me voy para siempre, me voy de su
en su casa no he de estar. (lado,

Por fin, deciden largarse
de su casa paternal,
se van á tierras extrañas,
con el novio a vacilar.

Si acaso aquel hombre las tiene de
le muestran mucho cariño, (pié,
y él sin saber, pues, que su mujer,
ya tiene á otro entretenido.



cuando se va su marido,
muy tranquilo á trabajar,
ellas salen de su casa
al otro amante á buscar.

El pobre marido, con mucha fatiga trabaja sin descansar, por darle los gustos á la hembra que que no lo sabe granjear. [rida

Pues el día de la decena,
la raya le va trayendo,
sin saber que su mujer
muy tonto lo está volviendo.

Le dicen al otro, vamos a mi casa
para que allí platiquemos,
del carifio tan inmenso
que nosotros nos tenemos.

Al fin que ya mi marido
se fué el tonto á trabajar,
y ahora nosotros tranquilos
de mi amor puedes gozar.

Estoy comprendiendo que varias hasta muerden el rebozo, (señoras y unas á las otras se estarán diciendo qué lépero tan chismoso.

Señores, esto es muy cierto,
y me lo deben de creer,
que ustedes aquí en la bola
y ¿dónde estará su mujer?

SAMUEL M. LOZANO.